

CELCIT. Dramática Latinoamericana 445

# EL GUARDA

Lluïsa Cunillé (España)

PERSONAJES: M (2) / F (0):

GUARDA

COMPAÑERO

CHÓFER

PADRE

1

*(El interior de un barracón destartalado situado en un gran solar urbano y sin edificar, entre otras cosas, hay una cocina, una nevera, algún mueble, un televisor y una radio apagados, y un reloj colgado en la pared. La puerta del barracón está abierta. Se oye todo el tiempo el tictac leve del reloj, el motor de la nevera y de vez en cuando el ruido de algún coche que pasa no muy lejos. Desde el principio el COMPAÑERO realiza un solitario con una baraja de cartas sentado a una mesa, después de un rato el GUARDA entra en el barracón sin ninguna prisa, lleva dos bolsas de plástico con comida y una jaula con un conejo en su interior que deja sobre la mesa. Anochece y hace calor)*

COMPAÑERO

Casi llegas pronto.

GUARDA

Me perdí.

COMPAÑERO

¿Te perdiste?

GUARDA

Cambiaron las cosas de sitio.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

¿No te equivocarías de puerta?

GUARDA

Entre y salí por la misma puerta de siempre.

*(El COMPAÑERO mira la jaula con el conejo mientras el GUARDA deposita la comida en un armario y en la nevera)*

COMPAÑERO

¿Qué nombre le ponemos? *(Pausa)* Tiene cara de Aurelio.

GUARDA

Ya se lo pusiste a otro.

COMPAÑERO

¿Aurelio?

GUARDA

Sí.

COMPAÑERO

¿Seguro?

GUARDA

¿A qué huele?

COMPAÑERO

¿Huele?

GUARDA

Como a vinagre.

COMPAÑERO

Me tomé unas zanahorias en vinagre.

GUARDA

¿Para cenar?

COMPAÑERO

Para almorzar. *(Tiene un dedo entre los barrotes de la jaula. Pausa)* Mira, si le acercas un dedo te muerde.

GUARDA

Pues no se lo acerques.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

Pero mira cómo enseña los dientes...

GUARDA

Ya veo.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

A lo mejor tiene hambre. ¿Por qué no le das algo?

GUARDA

Ya comió.

COMPAÑERO

Pues dale algo más.

GUARDA

*(Mirando en el congelador)* ¿Qué hay en el congelador?

COMPAÑERO

No lo sé. Será tuyo. Oye, el conejo no estará rabioso...

GUARDA

Si te encerraran en una jaula cómo ésa a ver cómo estarías tu.

COMPAÑERO

¿Qué pasó con la otra?

GUARDA

Se cayó al suelo y se rompió.

COMPAÑERO

¿Y no te da pena que esté tan estrecho?

GUARDA

¿A ti te da pena?

COMPAÑERO-

Claro.

GUARDA

¿Y por qué le pones nombre entonces?

COMPAÑERO

Se lo pongo a todos. ¿Qué tiene eso que ver?

GUARDA

*(Saca comida de la nevera y la muestra al COMPAÑERO)* ¿Y esto?

COMPAÑERO

¿Qué es?

GUARDA

No sé.

COMPAÑERO  
Mío no es.

GUARDA  
Mío tampoco.

*(El GUARDA tira lo que sacó de la nevera a la basura. Pausa)*

COMPAÑERO  
*(Mirando al conejo)* Hipólito se llama. ¿Qué te parece?

GUARDA  
Pregúntaselo a él.

COMPAÑERO  
Conocí a un tipo que a todos sus hijos les puso un nombre que empezaba por H. Se llamaban Hipólito, Herminia, Héctor, Horacio y... ya no recuerdo más.

GUARDO  
¿Cuántos hijos tuvo el tipo?

COMPAÑERO  
No sé, una barbaridad. Y todos, todos los nombres empezaban por H. *(Pausa)*  
Oye, ¿me puedes prestar algo?

GUARDA  
¿Cuánto?

COMPAÑERO  
Veinte, o mejor, cincuenta. He tenido una mala racha. *(El GUARDA saca un billete)* Te lo devuelvo el mes que viene.

GUARDA  
La semana próxima.

COMPAÑERO  
¿Tan pronto?

GUARDA  
Más tarde se te olvida.

COMPAÑERO  
La mitad la semana próxima, y el resto el mes que viene. *(Toma el billete)*

GUARDA  
La semana próxima todo.

COMPAÑERO

Pues ya no lo quiero, compañero. *(Deja el billete sobre la mesa)* Me marchó.

GUARDA  
¿Al primer aviso?

COMPAÑERO  
Hoy, al primero.

GUARDA  
Saca la basura. O sino déjalo, ya la sacaré yo después.

*(El COMPAÑERO sufre un ataque fuerte de tos. Pausa)*

COMPAÑERO  
No sé si tendré lo mismo que tuvo mi madre.

GUARDA  
¿Qué tuvo?

COMPAÑERO  
Asbestosis, ya sabes.

GUARDA  
Eso no se hereda.

COMPAÑERO  
Mi madre y yo respiramos casi toda la vida el mismo aire.

GUARDA  
Pero eso tarda treinta años o más en salir.

COMPAÑERO  
A lo mejor a mí me salió antes.

*(El COMPAÑERO vuelve a toser. Pausa larga)*

GUARDA  
¿Has ido al médico?

COMPAÑERO  
Ni tosiendo diez mil veces se echa fuera, eso le dijo el médico a mi madre.  
*(Vuelve el ataque de tos más fuerte unos momentos hasta que por fin se calma. Pausa)* ¿Echamos una partida?

GUARDA  
¿Ahora?

COMPAÑERO  
Una sola, aunque sea sin apostar O mejor la echamos el conejo dentón Hipólito y yo solos.

*(El COMPAÑERO introduce una carta en los barrotes de la jaula sin soltarla y canta bajo una canción mientras el GUARDA se pone a leer el libro que ha sacado de la bolsa. Pausa larga)*

COMPAÑERO

¿Y si esta vez fuera verdad?

GUARDA

¿El qué?

COMPAÑERO

Ya irá para tres años que suena la misma canción, con que si empiezan o no las obras en el solar.

GUARDA

Cambiar las ordenanzas municipales no es cuestión de poco.

COMPAÑERO

¿De cuánto?

GUARDA

Quién lo sabe.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

¿Un millón, dos millones?

GUARDA

O tres.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

Es por una conversación que oí de casualidad.

GUARDA

¿Dónde?

COMPAÑERO

En un café.

GUARDA

Café corto, orejas largas.

COMPAÑERO

“Lo del solar de la Estrella ya está hecho”. Le oí a uno.

GUARDA

¿Y al otro?

COMPAÑERO

¿Qué otro?

GUARDA

¿No era una conversación?

COMPAÑERO

Era un corro de tres.

GUARDA

Di un corrillo mejor.

COMPAÑERO

Hablaba uno solo y los demás escuchaban.

GUARDA

Un monólogo, entonces.

COMPAÑERO

Una mierda, que te lo cuente otro. *(Pausa. Reúne las cartas de la baraja)*  
Venga, ¿echamos la partida ahora? *(Baraja las cartas con mucha destreza y las deja sobre la mesa. Pausa)* Venga, corta...

GUARDA

Da igual.

COMPAÑERO

No da igual. Tienes que cortar.

*(El GUARDA corta la baraja y se ponen a jugar. El GUARDA mira de repente hacia la ventana unos momentos, luego se levanta y se acerca a la ventana. Pausa)*

GUARDA

Cuando venía hacia aquí me siguió un tipo desde el supermercado.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

¿Y qué pasó?

GUARDA

Me pareció conocido.

COMPAÑERO

¿Y lo conozco yo?

GUARDA

No lo sé.

*(Pausa)*

COMPAÑERO  
¿Sigue ahí?

GUARDA  
En los contenedores.

*(El COMPAÑERO se levanta y se acerca a la ventana mientras el GUARDA vuelve a leer el libro)*

COMPAÑERO  
¿Te imaginas trabajar en el supermercado y tener que vigilar también los contenedores de la basura? Yo siempre hice de guarda y aún no me tocó vigilar la basura de ninguna parte. *(Pausa. se aleja de la ventana y ve al GUARDA leer)* ¿Y la partida, compañero?

GUARDA  
Me cansé de jugar.

COMPAÑERO  
Ni eso sabes.

GUARDA  
Qué no sé...

COMPAÑERO  
Ganar ni perder, sólo joder. *(Pausa larga)* Venga, te cuento un negocio.

GUARDA  
¿Otro?

COMPAÑERO  
Para que luego no se diga que no tuviste tu oportunidad. *(Pausa)* ¿Te lo cuento o no? *(El GUARDA levanta la vista del libro)* Se trata de un servicio de limusinas, un servicio de taxis pero con limusinas. Sería empezar con una hasta completar con cinco o diez, según.

GUARDA  
¿Y de dónde sacaríamos la primera?

COMPAÑERO  
La alquilaríamos.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Y el negocio dónde está?

COMPAÑERO

En ganar más de lo que se gaste, ¿dónde va a estar? Mínima inversión para un máximo de provecho. Cualquiera podrá llamar a nuestro servicio de limusinas las veinticuatro horas del día para ir adonde se le antoje, lo mismo que si se tratara de un taxi normal. Sería la primera empresa de taxis con limusinas de todo el país.

GUARDA

¿Y para qué las limusinas?

COMPAÑERO

La gente corriente se pirra por subirse a una limusina al menos una vez en su vida.

GUARDA

¿Tú te has subido a una?

COMPAÑERO

Claro. ¿Tú no? *(Pausa)* No me digas que no te has subido nunca a una limusina. Sería lo único que yo hice en la vida y tú no. Nuestro servicio de limusinas atendería las bodas y el centro de negocios también. Allí cruza una limusina cada cinco minutos. *(Pausa)* ¿Has pasado por allí últimamente?

GUARDA

¿Por dónde?

COMPAÑERO

Por el centro de negocios. La mayoría de chóferes visten uniforme azul con botones dorados y gorra negra.

*(Pausa)*

GUARDA

La próxima vez que me case me subiré a una limusina dorada y con los cristales ahumados.

COMPAÑERO

¿Y qué gracia tiene ir subido a una limusina si nadie te ve?

GUARDA

Las limusinas que yo vi tenían todas los cristales ahumados.

COMPAÑERO

¿Pero te vas a volver a casar?

GUARDA

A lo mejor.

COMPAÑERO

¿Con quién?

GUARDA  
Ya se verá.

*(Pausa)*

COMPAÑERO  
Para el negocio lo primero sería buscar a alguien que se ocupe de las relaciones públicas. Alguien que sepa hablar y que conozca.

GUARDA  
¿A quién?

COMPAÑERO  
A clientes en potencia.

GUARDA  
De perderse.

COMPAÑERO  
¿De qué?

GUARDA  
De nada.

*(Pausa)*

COMPAÑERO  
¿Quieres ocuparte tú de la relaciones públicas?

GUARDA  
Ya hice de relaciones públicas una vez.

COMPAÑERO  
¿Dónde?

GUARDA  
En una discoteca, unas pocas semanas

COMPAÑERO  
¿Y qué tal te fue?

GUARDA  
Regular.

*(Pausa)*

COMPAÑERO  
¿Cuántos empleos has tenido hasta ahora?

GUARDA  
No los conté.

COMPAÑERO  
En cambio yo siempre hice lo mismo, siempre trabajé de guarda. *(Pausa larga)* Esta tarde me acordé del director Álvarez.

GUARDA  
¿Quién?

COMPAÑERO  
Del director Álvarez... *(Pausa)* ¿Te acuerdas del director Álvarez?

GUARDA  
Cómo no.

COMPAÑERO  
Y cuando le retamos la clase entera a una partida de ajedrez para que nos aprobara aquel examen de historia...

GUARDA  
Y perdimos la partida y el aprobado general.

COMPAÑERO  
Claro que perdimos, si el tipo jugaba hasta con el pisapapeles de su despacho. *(Pausa)* ¿Tú crees que seguirá vivo todavía?

GUARDA  
¿Quién?

COMPAÑERO  
El director Álvarez, quién va a ser.

*(Pausa. El GUARDA levanta la vista del libro)*

GUARDA  
Pues claro que sigo vivo. ¿Qué se creía? El ajedrez me mantuvo así de bien hasta hoy.

COMPAÑERO  
Sí, es increíble.

GUARDA  
Llámeme director Álvarez cuando se dirija a mí.

COMPAÑERO  
Sí, director Álvarez.

GUARDA

¿Y a usted, cómo le va?

COMPAÑERO

¿A mí? Muy bien.

GUARDA

¿Y siguió con los estudios o los dejó?

COMPAÑERO

Nos dejamos mutuamente, director Álvarez.

GUARDA

¿No le gustaban la historia, las ciencias sociales?

COMPAÑERO

No mucho.

GUARDA

¿Qué materias prefería usted?

COMPAÑERO

Ninguna en realidad, director Álvarez.

GUARDA

¿No había alguna asignatura en la escuela que se le diera mejor?

COMPAÑERO

Ninguna en particular. Iba atrasado en todas.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Y finalmente le suspendí o le aprobé a usted?

COMPAÑERO

No me presenté al último examen.

GUARDA

Hizo usted mal. Para aprobar historia sólo hace falta un pizca de memoria y otro pizca más de sentido común para no perderse por las ramas más intrincadas. ¿Quiere que le examine ahora?

COMPAÑERO

¿A mí?

GUARDA

Un examen oral.

COMPAÑERO

¿De qué?

GUARDA

Yo siempre impartí historia y ciencias sociales. Elija el período y el lugar que prefiera. Le recomiendo no irse muy atrás ni tratar de abarcar mucho espacio.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

¿Y para qué me va a examinar tan tarde?

GUARDA

¿No quiere aprobar el examen pendiente? Ahora tiene la oportunidad.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

No estudié nada desde entonces.

GUARDA

Algo habrá sobre lo que pueda usted disertar con un poco de autoridad. Hábleme de este lugar, por ejemplo.

COMPAÑERO

¿De qué lugar?

GUARDA

De aquí...

COMPAÑERO

¿Del solar?

GUARDA

Todos los lugares tienen su historia por muy desolados que estén. Seguro que no siempre fue así.

COMPAÑERO

Yo llegué hace tres años y ya estaba así.

GUARDA

¿Y qué hubo antes? *(Pausa)* Venga, que ya empezó el examen y se le va a echar el tiempo encima. ¿Qué había antes aquí?

*(Pausa)*

COMPAÑERO

Una fábrica de envases de lata que se llamaba “La Estrella”, pero yo nunca la vi en pie. Cuando llegué ya la habían echado abajo.

*(Pausa)*

GUARDA  
Venga, cuénteme algo más.

COMPAÑERO  
No sé más.

GUARDA  
Tendrá que esforzarse un poco si quiere aprobar.

*(Pausa larga)*

COMPAÑERO  
Al principio venía un tipo por aquí que decía haber trabajado de encargado de almacén en la fábrica, y que fue uno de los últimos que despidieron cuando la reconversión.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Qué reconversión?

COMPAÑERO  
No lo sé. No me lo dijo.

GUARDA  
¿Y no se lo preguntó usted?

COMPAÑERO  
Ya no volvió más.

GUARDA  
Pues vuelva usted a presentarse en septiembre. Tiene casi tres meses para estudiar y recuperar. El curso se acabó justo hoy.

*(El GUARDA vuelve al libro. Pausa)*

COMPAÑERO  
Oye, ¿qué sabes tú del solar?

GUARDA  
Lo mismo que tú.

COMPAÑERO  
¿Y por qué me has suspendido?

GUARDA  
¿Que yo te he suspendido? Fue el director Álvarez.

*(El GUARDA vuelve al libro. Pausa)*

COMPAÑERO

El tipo vino casi al principio.

GUARDA

¿Qué tipo?

COMPAÑERO

Casi se me había olvidado. *(Pausa. El GUARDA mira al COMPAÑERO)* Venía cada día con el mismo cuento hasta que me harté y le dije al tipo que me dejara en paz, que yo no tenía la culpa de que hubieran echado la maldita fábrica abajo.

GUARDA

¿Eso le dijiste?

COMPAÑERO

¿Qué le habrías dicho tú? A ver... El tipo se pegaba durante horas a la valla con una perra sarnosa que no paraba de ladrar. *(Pausa)* Se llamaba Kuna, la perra. *(Pausa)* ¿Te dije alguna vez que al principio dejaban perros sueltos para que vigilaran el solar? Pero como los envenenaban a todos acabaron poniendo un guarda.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Por qué no le contaste todo eso al director Álvarez hace un momento?

COMPAÑERO

¿Y me habría aprobado?

GUARDA

Seguro que sí.

*(Pausa. El GUARDA vuelve al libro. Pausa)*

COMPAÑERO

¿Sabes cómo me llamaba a mí el director Álvarez? “Cabeza de resucitado”.  
¿Por qué crees que me llamaría así?

GUARDA

No lo sé.

COMPAÑERO

¿Pero tú oíste cuando me llamaba “cabeza de resucitado” o no?

GUARDA

Le oí cosas peores.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

¿A ti cómo te llamaba el director Álvarez? A ver...

GUARDA

¿A mí? “Soplamapas”.

COMPAÑERO

Eso al menos significa algo.

GUARDA

¿Ah sí, qué significa?

COMPAÑERO

Significa más que “cabeza de resucitado”. Eso seguro.

GUARDA

¿Y no sería porque hacías novillos cada tarde?

COMPAÑERO

Tú también hacías novillos, y te pasabas las tardes en el cine.

GUARDA

Sólo fui un par de veces al cine.

*(Pausa larga)*

COMPAÑERO

¿Qué carrera estudiaste?

GUARDA

¿Qué carrera?

COMPAÑERO

En la universidad...

GUARDA

Geología, pero sólo estudié un año.

COMPAÑERO

¿Y cuántos años te faltaron?

GUARDA

Tres o cuatro por lo menos. *(Pausa)* Desde entonces cambiaron mucho la carrera.

COMPAÑERO

¿Pusieron más años?

GUARDA

Más especialidades y lo complicaron todo.

*(El GUARDA vuelve al libro. Pausa)*

COMPAÑERO

Venga, te cuento otro negocio que se me ocurrió esta tarde.

GUARDA

¿Mejor que el de las limusinas?

COMPAÑERO

Puede.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Cuál es?

COMPAÑERO

En éste hay que arriesgar menos y se puede ganar mucho más. Aunque eso dependerá en parte de la suerte que tengamos.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Lo cuentas o no?

COMPAÑERO

En cuanto dejes de leer. *(El GUARDA levanta la vista del libro)* Se trataría de ir por todas las casas viejas de la ciudad que tengan desván.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Y qué más?

COMPAÑERO

Visitaríamos todos los desvanes para buscar viejos cuadros e instrumentos musicales que revenderíamos nosotros luego por cien veces más. En Italia se hicieron fortunas así. Lo vi en un reportaje.

GUARDA

Esto no es Italia.

COMPAÑERO

Pero hay tantos desvanes para vaciar como pueda haber allí.

GUARDA

¿Y crees que nos dejarían echarles un vistazo siquiera?

COMPAÑERO

¿Y por qué no? Sería un negocio legal. Repartiríamos nuestra tarjeta por todos los buzones del barrio viejo, donde hay más casas con desván, y luego bien trajeados pasaríamos a visitarlas. Lo mismo que hacían en Italia.

GUARDA

Cuenta que en Italia hubo siempre más músicos y pintores que en ninguna otra parte. Los italianos son artistas por temperamento y naturaleza.

COMPAÑERO

No se pierde nada por probar aquí también.

GUARDA

Pero ni tú ni yo sabemos nada de cuadros ni de instrumentos musicales. ¿Cómo distinguiremos los que valen del resto?

COMPAÑERO

Nos los llevaremos todos. Y luego ya preguntaremos.

GUARDA-

¿A quién?

COMPAÑERO

A un experto. Alguien que de paso nos ayude a buscar un comprador.

GUARDA

¿Un socio?

COMPAÑERO

Sí, ¿por qué no? *(El GUARDA vuelve al libro. Pausa. El COMPAÑERO le arrebató de repente el libro)* ¿Y si lo tiro por la ventana?

GUARDA

Tíralo.

COMPAÑERO

¿Lo tiro?

GUARDA

Hazlo.

COMPAÑERO

¿Lo tiro de verdad?

GUARDA

Tíralo de una vez.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

¿De qué trata el mamotreto?

GUARDA  
De poca cosa.

COMPAÑERO  
¿Y para qué lo lees?

GUARDA  
Le di una oportunidad.

COMPAÑERO  
¿Al libro sí y a mí no?

GUARDA  
A ti ya te di muchas y el libro justo lo he empezado ahora.

COMPAÑERO  
*(Hojea el libro)* ¿Y tan largo lo vas a terminar?

GUARDA  
Ésa es la intención.

*(Pausa)*

COMPAÑERO  
¿Cuántos libros empezaste y no terminaste?

GUARDA  
Algunos.

COMPAÑERO  
¿Pero cuántos?

GUARDA  
No lo sé.

*(El COMPAÑERO sigue hojeando el libro. Pausa)*

COMPAÑERO  
¿Y en qué página decidirás si dejas éste o no?

GUARDA  
No más allá de la cincuenta.

COMPAÑERO  
¿De la cincuenta?

GUARDA  
O de la cincuenta y uno. *(Pausa)* Si quieres luego te lo presto.

COMPAÑERO

Es muy largo para mí. *(Cierra el libro y lo deja sobre la mesa)* Venga, te cuento otro negocio.

GUARDA

Estás inspirado hoy.

COMPAÑERO

Se trata de una agencia de detectives. Ahora andan muy solicitadas. Los divorcios y el espionaje industrial están a la orden del día. Las compañías de cosméticos sin ir más lejos...

*(Pausa)*

GUARDA

¿Qué pasó?

COMPAÑERO

¿No lo sabes?

GUARDA

¿Qué hay que saber?

COMPAÑERO

Durante años se espionaron unas a otras hasta que acabaron todas fabricando con la misma fórmula cremas, champús y maquillajes del mercado mundial entero. El asunto era tan flagrante que una de las compañías harta del asunto se decidió un día a denunciar al resto.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Y cómo acabó todo?

COMPAÑERO

Un escándalo. Todavía andan litigando. Pero lo que cuenta es que las agencias de detectives que contrataron todas las compañías para espionarse unas a otras se forraron de lo lindo durante años. Figúrate si tuviéramos la suerte de que nos tocara algo así. Para empezar sólo necesitaríamos un despacho donde atender a los clientes.

*(Pausa)*

GUARDA

A todos tus negocios les veo el mismo problema, compañero

COMPAÑERO

¿Cuál?

GUARDA

Todos precisan de un socio o de una inversión inicial.

COMPAÑERO

Tu padre tendrá algo ahorrado.

GUARDA

El polvo.

COMPAÑERO

A lo mejor alcanza con el polvo sólo.

GUARDA

A lo mejor.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

¿Le pedirás el dinero a tu padre?

GUARDA

Pídeselo tú, a mí no me lo dará.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

¿Y a un amigo?

GUARDA

¿A quién?

COMPAÑERO

El que sea que nos preste algo.

GUARDA

El aliento.

COMPAÑERO

Yo porque no tengo familia que sino...

GUARDA

Alguien habrá por ahí...

COMPAÑERO

Sí, alguien hay...

GUARDA

¿Quién?

COMPAÑERO

Una tía vieja y sorda en el asilo que ni siquiera me reconoce.

GUARDA

Espera entonces a heredar.

COMPAÑERO

Ya esperé bastante.

GUARDA

¿A qué viene tanta prisa?

COMPAÑERO

A que me cansé de perder el tiempo, compañero.

GUARDA

¿Tan de repente?

COMPAÑERO

Como me dio la gana. *(Desenchufa el televisor y lo coloca en el suelo junto a la puerta)*

GUARDA

¿Te vas?

COMPAÑERO

¿Es que acaso di el segundo aviso?

GUARDA

Aún no.

COMPAÑERO

Pues no me voy todavía.

*(Sin ninguna prisa el COMPAÑERO saca una cerveza de la nevera, la abre y toma un trago. Luego coge una pelota de un rincón y trata de hacerla girar sobre un dedo mientras canta bajo la misma canción de antes. Pausa larga)*

GUARDA

¿No vino nadie a reclamar la pelota?

COMPAÑERO

Sí que vino alguien pero le dije que el sol la había estropeado.

GUARDA

¿Y por qué no se la diste?

COMPAÑERO

Era un tipo mayor que tú y que yo juntos.

GUARDA- ¿Y eso qué tiene que ver?

*(El COMPAÑERO sigue haciendo rodar la pelota. Pausa)*

COMPAÑERO

Si vuelve dásela tú si quieres. *(Tira la pelota por la ventana)* La radio me la llevo también a ver si consigo cambiarlo todo por un televisor más grande. *(Coge la radio y la deja junto al televisor)*

GUARDA

¿Y nos quedamos sin radio?

COMPAÑERO

¿Tú escuchas la radio?

GUARDA

A veces.

COMPAÑERO

Pues conseguiré un televisor donde se escuche también la radio *(Se dispone a cargar con la radio y el televisor pero se detiene de repente)* Te cuento otro negocio.

GUARDA

¿Otro más?

COMPAÑERO

Éste es el último y el mejor de todos.

GUARDA

Resérvalo para mañana.

COMPAÑERO

*(Pone una mano sobre el libro abierto)* ¿Dejarás de leer si te lo cuento?

*(El COMPAÑERO retira la mano del libro. Pausa)*

GUARDA

Ya no leo.

COMPAÑERO

¿Me vas a escuchar hasta el final?

GUARDA

Te escucho.

*(Pausa. El COMPAÑERO cierra el libro)*

COMPAÑERO

No es legal.

GUARDA

¿El negocio?

COMPAÑERO  
Qué sino...

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Es arriesgado?

COMPAÑERO  
Depende.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Y cuánto se puede ganar?

COMPAÑERO  
Cinco millones.

GUARDA  
Cinco millones.

COMPAÑERO  
Por lo bajo.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Y el capital inicial?

COMPAÑERO  
Ninguno.

GUARDA  
¿No hay inversión?

COMPAÑERO  
Nada.

GUARDA  
¿Y se precisa de algún socio?

COMPAÑERO  
Tampoco.

*(Pausa)*

GUARDA

Te echas un farol.

COMPAÑERO

Puede.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Y qué más?

COMPAÑERO

Mejor lo dejamos para mañana.

*(Pausa. El GUARDA abre el libro)*

GUARDA

*(Leyendo)* A mi mujer y a mis hijos que me alentaron en mis días más obtusos.

COMPAÑERO

¿Eso pone?

GUARDA

Más o menos.

*(El COMPAÑERO mira el libro por encima del hombro del GUARDA. Pausa)*

COMPAÑERO

*(Leyendo)* A mi mujer y a mis hijos que me alentaron desde el principio.

*(Pausa)* Sin los dos no hay negocio, compañero.

GUARDA

Ni vuelta de hoja.

COMPAÑERO

¿Qué?

GUARDA

Nada.

*(Pausa)*

COMPAÑERO

¿Te interesa el negocio o no?

GUARDA

Aún no sé de qué trata.

COMPAÑERO

Te lo cuento cuando me escuches en serio. (*El GUARDA cierra el libro. Pausa*)  
Justo antes de que empiecen las obras se trataría de comunicar a la empresa constructora que enterramos en el solar algo muy peligroso.

GUARDA  
¿Cómo de peligroso?

COMPAÑERO  
Letal.

GUARDA  
¿Una bomba?

COMPAÑERO  
Material radiactivo.

GUARDA  
¿Y por qué nos van a creer?

COMPAÑERO  
Con la duda bastará para que paguen.

GUARDA  
¿Y para qué pagarán?

COMPAÑERO  
Para que les libremos del veneno sin que nadie se entere ni se retrasen las obras y se arriesguen a perder millones.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿De dónde has sacado la idea?

COMPAÑERO  
Es mía.

GUARDA  
Alguien te inspiraría.

COMPAÑERO  
Nadie.

GUARDA  
¿Es toda tuya?

COMPAÑERO  
Casi.

GUARDA

¿Casi?

COMPAÑERO  
Una parte.

GUARDA  
¿Y el resto?

COMPAÑERO  
De un conocido.

GUARDA  
¿Lo conozco yo?

COMPAÑERO  
No creo.

GUARDA  
¿Y me lo presentarás?

COMPAÑERO  
¿Para qué?

GUARDA  
Si tiene que ver con el negocio...

COMPAÑERO  
No participará.

GUARDA  
¿Por qué no?

*(Pausa)*

COMPAÑERO  
La palmó.

GUARDA  
¿Está muerto?

COMPAÑERO  
Cuando lo conocí ya estaba muy enfermo.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Cómo se llamaba?

COMPAÑERO  
Bardejov.

GUARDA  
¿Cómo?

GUARDA  
Bardejov. Era búlgaro.

GUARDA  
¿Y dónde lo conociste?

COMPAÑERO  
En un bar.

GUARDA  
En un bar.

COMPAÑERO  
Sí.

GUARDA  
¿En cuál?

COMPAÑERO  
¿Y eso qué más da?

GUARDA  
¿El mismo dónde oíste que empezaban las obras del solar?

COMPAÑERO  
No. ¿Por qué iba a ser el mismo? Fue en otro.

GUARDA  
¿Y cómo es que te habló a ti del negocio?

COMPAÑERO  
Porque le caí bien y le ayudé a mear.

GUARDA  
¿Sólo por eso?

COMPAÑERO  
¿A cuántos has ayudado tú a mear en tu vida?

GUARDA  
¿No podía mear solo?

COMPAÑERO  
Iba en silla de ruedas y ya estaba muy mal.

GUARDA

¿Qué le pasó?

COMPAÑERO

El plutonio le carcomió el bazo, un riñón y parte de la columna.

GUARDA

¿Se contaminó de plutonio?

COMPAÑERO

Durante años había llevado piezas de bombas atómicas en el bolsillo de atrás.

GUARDA

¿En qué bolsillo?

COMPAÑERO

Del pantalón. Muchos exagentes del este hacen contrabando todavía con el plutonio de las viejas bombas atómicas rusas.

GUARDA

¿Era un exagente secreto?

COMPAÑERO

Trabajó para el servicio secreto ruso. Había estado en África y en no sé cuántos sitios más. No te imaginas la de cosas increíbles que me contó.

GUARDA

¿Qué cosas?

*(Pausa)*

COMPAÑERO

Una vez, en la frontera de Kenia, se metió en una jaula con un orangután para escapar de un control de la policía de la aduana. Y otra vez, con tres agentes más, se dedicaron a colocar micrófonos en todas las copas de las iglesias del norte de Polonia para espiar las reuniones clandestinas.

GUARDA

¿En qué copas?

COMPAÑERO

Donde se bebe el vino de la misa.

GUARDA

¿En los cálices?

COMPAÑERO

Sí, allí mismo, y de ese modo espiaban a los curas polacos.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Y qué más te contó?

COMPAÑERO

Sólo nos vimos una tarde. *(Pausa)* ¿Sabes? Le hice una paja al tipo. Se la hice porque me dio a mí la gana cuando le acompañé a mear. Luego hasta quiso pagarme la paja pero le dije que no hacía falta, que no se la hice por dinero. *(Se mira la mano)* Cada noche, a oscuras, me miro la mano por si acaso.

GUARDA

¿Por si acaso?

COMPAÑERO

Por si me contaminé de radiactividad. Lo vi en un reportaje.

GUARDA

¿Qué viste?

COMPAÑERO

En el Japón, tras la bomba atómica, los supervivientes contaban que en la oscuridad todos los cuerpos se veían de color azul. *(Pausa larga. De repente el COMPAÑERO apaga la luz general y enciende una linterna que emite una luz azul y la proyecta sobre el conejo)* Creo que contaminé al conejo después de todo. *(Proyecta una luz roja en el rostro del GUARDA)* A ti en cambio se te ve rojo como el mercurio. *(Se ríe)*

GUARDA

El mercurio no es rojo.

COMPAÑERO

Tienes razón, es amarillo. *(Proyecta una luz amarilla)*

GUARDA

¿De dónde la has sacado?

COMPAÑERO

La cambié por un hornillo eléctrico esta mañana. Tiene cuatro colores. *(Cambia la luz de la linterna a verde y de nuevo cambia a los cuatro colores rápidamente. Pausa)* Si me cambias el turno te la doy.

GUARDA

¿Quieres el turno de noche?

COMPAÑERO

Nunca trabajé aquí de noche.

GUARDA

Si nunca quisiste el turno de noche.

COMPAÑERO

Es para probar. Una temporada sólo. Y te quedas la linterna.

*(Pausa)*

GUARDA

Si trabajo de día para qué quiero la linterna...

COMPAÑERO

Bueno, de todos modos te la dejo hasta que nos cambiemos el turno. *(Deja la linterna encendida sobre la mesa y carga con el televisor y la radio, luego duda un momento y finalmente se decide a llevarse el billete que hay sobre la mesa)* Te lo devuelvo el mes que viene.

GUARDA

La semana próxima.

*(Oscuridad)*

2

*(El GUARDA está sentado en el asiento posterior de una limusina aparcada en el interior del solar, se le ve a través de la ventanilla bajada de la limusina que tiene los cristales ahumados. Desde el principio se oye varias veces el encendido del motor de la limusina que no termina de arrancar. Finalmente un CHÓFER enano y uniformado sale de la limusina, abre el capó, saca un cajón de madera de su interior, luego abre el motor, se sube al cajón de madera e inspecciona unos momentos el motor. La pelota de la escena 1 está deshinchada cerca de la limusina. De vez en cuando se oyen de fondo ladridos de perro. Es de noche y hace calor)*

CHÓFER

No lo entiendo. Todo el día funcionó perfectamente.

*(Pausa larga)*

GUARDA

¿No le faltará gasolina?

CHÓFER

¿Cómo dices?

GUARDA

Si no le faltará gasolina...

CHÓFER

Tiene poca pero suficiente. *(Sigue mirando el motor. Pausa)* ¿Sabías que dentro de cinco años la gasolina estará racionada en todo el mundo? Y dentro de veinticinco ya no quedará ni una sola gota en ninguna parte. Me lo dijo alguien muy bien informado al respecto. *(Pausa larga)* Me estoy muriendo de calor.

GUARDA

¿Por qué no te quitas la chaqueta y la gorra?

CHÓFER

¿No te importa?

GUARDA

¿A mí?

CHÓFER

El trato con el compañero fue que viniera con el uniforme completo.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Cuánto dinero perdiste?

CHÓFER

¿Ya lo sabes?

GUARDA

Yo no sé nada, pero el paseo nocturno en limusina, o es una apuesta perdida, o es una deuda de juego.

CHÓFER

Una deuda que me va a salir a mí muy cara. *(Se quita la chaqueta y la gorra, los deja dentro del coche y vuelve a mirar el motor. Pausa)* Como tenga que avisar al servicio de asistencia la compañía me despedirá de inmediato y sin derecho a una indemnización. Y todo porque la limusina se averió fuera de servicio y en un solar sin asfaltar.

GUARDA

¿La limusina no es tuya?

CHÓFER

¿Mía? ¿Crees que si fuera mía la conduciría yo mismo? ¡Maldita sea! *(Da una patada a la pelota deshinchada que desaparece fuera de escena. Pausa)* ¿Qué hora es?

GUARDA

Tengo el reloj en la caseta. Pero serán casi las diez.

CHÓFER

¿Tan tarde?

GUARDA

Hace un rato oí las campanas que daban los tres cuartos.

CHÓFER

Tengo que devolver la limusina al garaje antes de las once. *(Pausa. Se acerca a la ventanilla del GUARDA que sigue dentro del coche)* ¿Tienes un cigarrillo?

GUARDA  
No fumo.

*(Pausa)*

CHÓFER  
El compañero me dijo que eres un geólogo muy bueno.

GUARDA  
¿Eso te dijo?

CHÓFER  
Aunque de mí dice lo mismo.

GUARDA  
¿Que eres geólogo?

CHÓFER  
Que soy un chófer muy bueno.

GUARDA  
¿Y es verdad?

CHÓFER  
Todavía no le hice una sola rozadura a la limusina. Y ésta es la primera vez que se me estropeó en un servicio. Por cierto, aún no me has dicho qué te parece la limusina.

GUARDA  
Bien.

CHÓFER  
¿Sólo bien?

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Las hay de otros colores?

CHÓFER  
Del arco iris completo.

GUARDA  
¿Dorada también?

CHÓFER

Supongo que sí, en Rusia incluso se pintan y despintan las limusinas de un día para otro al gusto de cada cliente. ¿A ti te hubiera gustado dorada?

GUARDA

Vi una así en el cine.

CHÓFER

¿En qué cine?

GUARDA

En una película.

CHÓFER

¿En cuál? A lo mejor la he visto yo.

GUARDA

No recuerdo el título. *(Pausa)* Fue la primera película que recuerdo haber visto en mi vida. Un hombre tenía un accidente en una limusina dorada, enseguida aparecía una ambulancia para llevárselo a un hospital en la cima de una montaña, pero a medio camino se abría la puerta de atrás de la ambulancia y como la carretera tenía muchas curvas y hacía pendiente, la camilla con el accidentado salía despedida carretera abajo sin que el conductor de la ambulancia se diera cuenta.

*(Pausa)*

CHÓFER

Sería una comedia, ¿no?

GUARDA

Todo el mundo se reía mucho pero a mí entonces no me hizo ninguna gracia.

*(Pausa)*

CHÓFER

¿Y por dentro cómo era la limusina? Ya ves que ésta está muy bien equipada. Tiene de todo y más.

*(Pausa)*

GUARDA

Hay un sacacorchos sobre la nevera.

CHÓFER

Es para el vino.

GUARDA

En la nevera sólo había esta cerveza. *(Le muestra una cerveza empezada al CHÓFER)*

CHÓFER

Hoy me tocó llevar a un cliente por el centro de negocios todo el día. No hacía más que beber vino, tragar canapés y dejarme la tapicería perdida. *(Abre la puerta de la limusina. Pausa larga)* ¿No sales?

*(Pausa)*

GUARDA

¿Cada vez que alguien sale o entra de la limusina tienes que abrir y cerrar tú mismo la puerta?

CHÓFER

Y llevarme una mano a la visera de la gorra. *(Se lleva la mano a la visera. El GUARDA sale de la limusina y el CHÓFER cierra la puerta)* Ah, pero se me ha olvidado enseñarte lo mejor... *(Abre otra puerta de la limusina, manipula algo en su interior y saca un micrófono a la vez que suena una música)* Se puede leer la letra en la pantalla, aunque yo ya me las sé todas de memoria. *(Canta el fragmento de una canción sobre la música que suena con la ayuda del micrófono)* ¿Quieres probar tú? Es lo mismo que hacerlo en una discoteca pero sin tanta gente alrededor haciendo los coros. Tenías que haber visto a un hombre de negocios el otro día cantando una canción romántica a dúo con su guardaespaldas... Los peores, sin embargo, son las parejas de recién casados... Pero tienen su disculpa, claro. Cualquiera lee y afina en esos momentos... Oyéndoles cantar ya se puede intuir más o menos cómo les irá de casados. No creas, yo también estoy casado y tengo además dos hijos. *(Saca una billetera y le muestra una foto al GUARDA. Pausa larga)* Al menos podrías decir que son guapos.

GUARDA

Claro que lo son, disculpa.

CHÓFER

Un día llevé a un corredor de fórmula 1 y cuando le enseñé la foto ¿sabes qué me dijo? Pues que tenía mucha suerte. Imagínate, él tenía la limusina llena de chicas y el afortunado era yo. *(Vuelve a cantar)* Aunque a mí tampoco me va nada mal. Si preguntas en la compañía te dirán que soy el chófer más solicitado, aunque eso es gracias en parte a mi estatura, lo reconozco. Nadie se siente acomplejado conmigo. *(Vuelve a cantar hasta que se termina la música)* Todo el mundo me toma confianza enseguida y me cuenta lo que sea porque saben que aunque yo lo repita por ahí nadie me va a tomar en serio. Si ahora me contaras el mayor secreto de tu vida no tendrías que preocuparte por nada porque nadie me iba a creer, te lo aseguro. Podrías contarme lo que sea.

*(Pausa)*

GUARDA

No tengo ningún secreto que contar.

CHÓFER

Todo el mundo tiene algún secreto, pero si no quieres contármelo no me lo cuentes. No te preocupes. *(Pausa. Saca una pastilla del bolsillo)* Toma.

GUARDA  
¿Qué es?

CHÓFER  
Material de primera. Te lo aseguro. En el centro de negocios se las toman cada día a puñados. Te la regalo. *(Pausa)* No hace falta que te la tomes ahora. Te la guardas para después.

*(El CHÓFER mete la pastilla en un bolsillo del GUARDA. Pausa. Se oyen ladridos de perro)*

CHÓFER  
No habrá algún perro suelto por ahí...

GUARDA  
No hay perros en el solar.

CHÓFER  
Los perros y yo nunca nos hemos llevado muy bien.

*(Pausa)*

GUARDA  
Antes había perros sueltos en el solar pero ya no.

*(Pausa)*

CHÓFER  
¿Y tú, cómo trabajas tan tarde?

GUARDA  
De día hace mucho calor.

CHÓFER  
Pero de noche no se ve nada.

GUARDA  
Llevo una linterna. *(Saca la linterna de la escena 1)*

CHÓFER-  
¿Y qué hace un geólogo? ¿En qué consiste su trabajo?

GUARDA  
Depende de su especialidad.

CHÓFER  
¿Y cuál es la tuya?

*(Pausa)*

GUARDA  
Geofísica.

CHÓFER  
¿Y eso qué es?

GUARDA  
Es la ciencia que estudia la estructura de la tierra, las condiciones físicas y su historia.

CHÓFER  
¿Y si eres geólogo qué haces trabajano de guarda?

GUARDA  
Trato de prever los terremotos del solar. Ya hubo dos desde que estoy aquí.

CHOFER  
¿Dos? Me estás tomando el pelo... Tú no eres geólogo ni nada.

GUARDA  
No, no lo soy. Fue un invento del compañero.

*(Pausa)*

CHÓFER  
Oye, no le contarás al compañero que se me estropeó la limusina y que no te pude llevar a ninguna parte. Es que no quiero que se preocupe. Ya sabes que no anda bien de salud últimamente, saliendo y entrando del hospital cada poco. ¿Tú de qué le conoces?

GUARDA  
Fuimos juntos a la escuela.

CHÓFER  
¿Y entonces ya jugaba a las cartas?

GUARDA  
Jugaba al ajedrez.

CHÓFER  
¿Jugabáis los dos al ajedrez?

GUARDA  
Sí.

CHÓFER  
¿Y quién ganaba?

GUARDA  
Nadie.

CHÓFER  
¿Nadie?

GUARDA  
Después de jugar un rato nos aburríamos y hacíamos tablas.

CHÓFER  
Me vuelves a tomar el pelo...

GUARDA  
Esta vez no.

CHÓFER  
¿Y para qué jugabáis entonces?

GUARDA  
Porque le teníamos más miedo a ganar que a perder.

CHÓFER  
¿Apostábais dinero?

GUARDA  
Ni un céntimo.

*(Pausa)*

CHÓFER  
Bueno, voy a probar otra vez a ver si ahora hay suerte. *(Se mete en la limusina e intenta poner otra vez la limusina en marcha con el mismo resultado de antes. Sale de la limusina y se acerca al GUARDA)* ¿Me puedes prestar un poco de dinero? Con lo que llevo encima no me alcanza para la grúa.

GUARDA  
¿Vas a llamar a una grúa?

CHÓFER  
A un servicio de grúas que no preste servicio a la compañía para que no se enteren y no me despidan. Es lo único que se me ocurre. *(Pausa)* Te prometo devolvértelo todo y venir otro día para pasearte en la limusina el tiempo que quieras.

*(Pausa)*

GUARDA  
No sé si tengo suficiente dinero aquí para pagar una grúa.

CHÓFER  
¿Cuánto tienes?

GUARDA  
No lo sé. Tengo la cartera en la caseta.

*(Pausa)*

CHÓFER  
¿Quieres que vaya yo a buscarla?

GUARDA  
Creo que está sobre la mesa.

*(Pausa)*

CHÓFER  
¿La voy a buscar yo entonces?

GUARDA  
Si no está sobre la mesa no andará lejos.

CHÓFER  
De acuerdo.

GUARDA  
Lo que no hay es teléfono...para llamar a la grúa.

CHÓFER  
Ya llamaré desde el mío.

GUARDA  
Según en qué sitios no hay cobertura...

*(Pausa)*

CHÓFER  
¿Y de verdad no hay algún perro suelto por ahí?

GUARDA  
Ya te dije que no.

*(Pausa. El CHÓFER da unos pasos y se vuelve)*

CHÓFER  
¿Te importa dejarme la linterna para alumbrarme por el camino?

GUARDA

Llévatela. *(El CHÓFER se acerca al GUARDA, toma la linterna y se aleja unos pasos)* Se pueden elegir cuatro colores diferentes de luz.

CHÓFER  
*(Se detiene)* ¿Qué?

GUARDA  
Nada.

*(El CHÓFER se va hacia la caseta. Pausa larga. El GUARDA saca del bolsillo la pastilla que le dio el CHÓFER y se la traga con la ayuda de la cerveza, luego desaparece en el interior de la limusina y levanta el cristal que estaba bajado, se pone a cantar sin música y con el micrófono la misma canción que cantó el COMPAÑERO en la escena 1. Momentos después se oye el encendido del motor y cómo se pone en marcha enseguida. Pausa larga. Aparece de nuevo en escena la pelota deshinchada y después el CHÓFER, entonces el GUARDA abre la puerta y apaga el motor. El GUARDA lleva puesta la gorra del CHÓFER)*

CHÓFER  
Sólo quería recuperar lo que perdí en las cartas.

GUARDA  
No perdiste tanto después de todo.

CHÓFER  
Estoy pasando una mala racha.

*(Pausa)*

GUARDA  
Dame la linterna.

CHÓFER  
Sí. *(Se la da)*

GUARDA  
Y ahora la pistola.

CHÓFER  
¿Qué?

GUARDA  
*(Tranquilo)* Que me des la pistola que te has llevado de la caseta...

*(Pausa. Tras una pausa el CHÓFER entrega la pistola al GUARDA que sigue dentro de la limusina)*

CHÓFER

Últimamente las cosas no van muy bien. Hay menos servicios que antes. El centro de negocios hay días que parece un desierto. Hay días que apenas me toca un solo servicio.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Y las bodas?

CHÓFER  
¿Qué bodas?

GUARDA  
¿Cuántas bodas te tocan a la semana?

CHÓFER  
Apenas una a la semana, y a veces menos, te lo aseguro. *(Pausa. El GUARDA pone de nuevo en marcha la limusina)* ¿Se lo contarás al compañero?

GUARDA  
¿El qué?

CHÓFER  
Lo que pasó.

*(Pausa)*

GUARDA  
No le diré nada si me dejas llevar la limusina un rato.

CHÓFER  
¿Hablas en serio?

GUARDA  
Conduzco muy bien.

CHÓFER  
¿Has conducido una limusina alguna vez?

GUARDA  
No, pero trabajé de camionero una temporada.

CHÓFER  
Pero no es lo mismo un camión que una limusina. No se pueden comparar...

GUARDA  
Yo llevé camiones mucho más largos y más anchos que esta limusina por carreteras secundarias y sin ninguna sola farola que me alumbrase.

CHÓFER

Pero esta limusina está adaptada especialmente para mí.

GUARDA  
Sí, ya veo.

CHÓFER  
No la sabrás llevar.

GUARDA  
De momento la puse en marcha.

*(Pausa)*

CHÓFER  
¿Y para qué quieres conducirla?

GUARDA  
Porque nunca hice de chófer de una limusina. Ya ves que la gorra no me queda tan mal. Sólo un poco más pequeña que a ti.

*(Pausa)*

CHÓFER  
¿Estás seguro de que sabrás conducirla?

GUARDA  
Seguro.

*(Pausa)*

CHÓFER  
¿Irás con cuidado?

GUARDA  
Sube atrás.

CHÓFER  
¿No es mejor que vaya a tu lado?

GUARDA  
No. Tienes que ir atrás, como un cliente. *(Pausa. El CHÓFER se dirige a la parte de atrás de la limusina)* Espera...

*(El GUARDA sale de la limusina, abre una puerta trasera mientras se lleva una mano a la visera de la gorra. Pausa. El CHÓFER entra en la limusina, el GUARDA vuelve a sentarse frente al volante dándole mucho gas al motor como si se tratara de un coche de carreras. No se ve nada del interior del coche debido a los cristales ahumados. De pronto el motor se apaga y unos momentos después se oye el sonido de un disparo. Oscuridad)*

*(El GUARDA está en mitad del solar, agachado frente al cadáver de un gata. A unos pasos está el PADRE sentado en una silla de ruedas, vestido de cazador y con una escopeta de caza en las manos. En el suelo está la jaula de la escena 1, vacía y abierta. Alrededor hay plantas, arbustos y maleza en general. Es de día, hace calor y a veces soplan rachas de viento)*

PADRE

Es la primera vez que le disparé a un gato.

GUARDA

Le diste en el cuello.

*(Pausa larga)*

PADRE

¿Qué harás con él?

GUARDA

La enterraré por ahí.

*(Pausa)*

PADRE

¿Es una gata?

GUARDA

Estaba criando.

PADRE

¿Aquí?

GUARDA

No lo sé.

*(Pausa)*

PADRE

Fue mala suerte.

*(Pausa)*

GUARDA

¿La moviste de sitio?

PADRE

¿Qué?

GUARDA

Si la moviste de sitio...

PADRE

¿Para qué?

GUARDA

¿De dónde salió?

PADRE

¿La gata? De aquel arbusto.

GUARDA

Luego iré a mirar si está allí la camada.

*(Pausa. El GUARDA se incorpora)*

PADRE

¿La habías visto antes?

GUARDA

¿Qué?

PADRE

Si habías visto a esa gata por aquí antes...

GUARDA

No.

PADRE

Para qué se metería en el solar...

GUARDA

Buscaría qué comer.

*(Pausa. El GUARDA introduce el cadáver de la gata en la jaula)*

PADRE

Déjame verla. *(El GUARDA levanta la jaula y alarga el brazo sin moverse de sitio)* Acércate. *(El GUARDA se acerca unos pasos al PADRE. Pausa)* Fue mala suerte.

GUARDA

Sí.

*(Pausa)*

PADRE

¿Te ayudo a enterrarla?

GUARDA

No. Tengo con qué en la caseta.

PADRE

¿Por dónde entraría?

GUARDA

Cualquiera sabe.

PADRE

Habrà una rotura en la valla.

GUARDA

Quizá.

*(Pausa)*

PADRE

Igual el conejo se escapó por ahí, por donde entró la gata.

GUARDA

Igual sí.

*(Pausa)*

PADRE

¿Dónde la enterrarás?

GUARDA

Ya veré.

*(Pausa)*

PADRE

Cerca de la caseta la tierra está más blanda.

GUARDA

Ya.

*(Pausa)*

PADRE

¿Has oído?

GUARDA

¿Qué?

*(Pausa larga)*

PADRE  
¿No has oído ahora?

*(Pausa)*

GUARDA  
Es el viento.

*(Pausa larga)*

PADRE  
Habrá que buscar la rotura de la valla.

GUARDA  
Ya la buscaré yo luego.

PADRE  
Y habrá que avisar a la empresa.

GUARDA  
¿Para qué?

PADRE  
Hay que arreglarla hoy mismo.

GUARDA  
Hoy ya no recuperaremos al conejo.

*(Pausa larga. El PADRE levanta la escopeta, apunta unos momentos a un punto concreto y luego vuelve a bajar la escopeta, saca los cartuchos de la escopeta y los enfunda en la cartuchera. Pausa)*

PADRE  
¿Pensaste en lo que te dije? *(Pausa)* No lo pensaste.

GUARDA  
Sí.

PADRE  
¿Y qué?

*(Pausa)*

GUARDA  
Dentro de poco empiezan las obras en el solar. Y esta vez parece que va en serio.

PADRE

Alguna vez tenían que empezar. Pero hasta entonces podría traer a algunos amigos. Ya les hablé de las condiciones.

GUARDA  
¿Qué condiciones?

PADRE  
No les pedí nada para mí. Todo sería para ti, para que te saques algún dinero extra.

GUARDA  
¿Qué les pediste?

PADRE  
Poco. Son pensionistas como yo. Aunque trabajaron como bestias toda su vida apenas les quedó casi nada.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Todos tus amigos son cazadores?

PADRE  
Algunos incluso mejores que yo.

GUARDA  
¿Con mejor puntería?

*(Pausa)*

PADRE  
¿Sabes qué distingue a un cazador bueno de uno malo? En que el bueno no desperdicia un solo cartucho y el malo los derrocha sin medida.

GUARDA  
Pero a mejor puntería se dispararán menos cartuchos.

PADRE  
No todo consiste en disparar. Se trata ante todo de saber aprovechar la mejor oportunidad. Ya hablamos de eso en más de una ocasión. *(Pausa)* ¿Tienes tu pistola aquí?

GUARDA  
En la caseta.

PADRE  
¿No la llevas encima?

GUARDA  
Siempre me preguntas lo mismo.

PADRE  
¿Pero la empresa no te obliga a ir armado?

GUARDA  
Ya voy armado.

*(Pausa larga)*

PADRE  
¿Qué hora es?

GUARDA  
No llevo reloj.

*(Pausa)*

PADRE  
Se oyeron campanadas de dos cuartos.

GUARDA  
¿Oíste las campanas?

PADRE  
Hace un rato.

GUARDA  
No siempre se oyen. Sólo cuando el viento sopla de ese lado. *(Pausa)* ¿Te das cuenta de que aquí no se oye ningún grillo nunca? Ni siquiera en verano.

PADRE  
Sí, ya me di cuenta.

*(Pausa. El PADRE toma un poco de tierra del suelo y la huele)*

GUARDA  
¿A qué huele?

PADRE  
Aquí la tierra no huele a nada.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿No pensaste alguna vez en volver a vivir en el campo?

PADRE  
El campo no significa nada. Cuando en la ciudad decimos “el campo”, no decimos nada.

GUARDA  
Pero tú viviste allí.

PADRE  
Hace ya mucho tiempo de eso.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Y es cierto que entonces sabías encontrar agua sólo con una rama de avellano?

PADRE  
¿Quién te lo contó?

GUARDA  
Mamá me lo contó una vez.

PADRE  
No es tan difícil. Incluso sería capaz de encontrarla aquí.

GUARDA  
¿En el solar?

PADRE  
Seguro que cruza alguna corriente de agua, pero no creo que sea muy aprovechable. Ni siquiera los del canódromo se molestaron en excavar para aprovecharla.

GUARDA  
¿Qué canódromo?

PADRE  
El que había aquí hace años.

GUARDA  
¿Cuándo?

PADRE  
Antes de la fábrica.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Tú ibas al canódromo?

PADRE  
Iba algunas tardes pero no apostaba. No tenía dinero para nada entonces, menos que ahora, incluso.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Ibas con tus amigos al canódromo?

PADRE

Entonces acababa de llegar a la ciudad y no conocía a nadie. *(Pausa)* Todo olía a cigarro y a mierda de perro. Salías del canódromo con los zapatos y los bajos de los pantalones llenos de barro, apestando a mierda y con una nube de moscas en la cara. *(Pausa)* Allí estaba la pista de carreras, y ahí el edificio de las apuestas y los lavabos. Sobre la fachada había un reloj enorme con un segundero con punta de flecha que se movía todo el tiempo, que no marcaba cada segundo. Fue la primera vez que vi uno así en mi vida.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Y las gradas dónde estaban?

PADRE

¿Dónde iban a estar? Junto a la pista, entre el edificio de las apuestas y la pista, que parecía hecha de guijarros machacados.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Y los perros?

PADRE

¿Qué perros?

GUARDA

Los galgos, antes de las carreras, dónde se guardaban...

PADRE

En un sótano.

GUARDA

¿Había un sótano?

PADRE

Sí.

GUARDA

¿Dónde?

PADRE

No sé. Nunca entré allí.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Te gustaba ver correr a los galgos?

PADRE

Entonces no había mucho en qué entretenerse. Todo estaba a medio hacer. Había grúas y zanjas por todas partes. Y de noche no se veía absolutamente nada. Más de uno se descalabró una noche al caer en una de esas zanjas.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Y antes del canódromo sabes qué había aquí?

PADRE

No habría nada. Esto eran las afueras de la ciudad entonces.

*(Pausa larga. El GUARDA se va hacia un lado)*

PADRE

¿Adónde vas?

GUARDA

A enterrar a la gata.

PADRE

¿Qué construirán aquí?

GUARDA

Un área comercial.

PADRE

¿Y no necesitarán un guarda durante las obras?

GUARDA

Seguro.

PADRE

¿Y no te ofrecieron a ti el puesto?

GUARDA

Se lo ofrecieron a otro.

PADRE

¿A quién?

GUARDA

A alguien con más tiempo en la empresa, supongo.

PADRE

¿Se la ofrecieron a ese compañero tuyo?

GUARDA

¿Qué compañero?

PADRE

El que fue contigo a la escuela.

GUARDA

Murió hace unos meses.

PADRE

¿Murió?

GUARDA

Estaba enfermo de los pulmones. Creí que ya te lo había dicho.

PADRE

¿Se murió de tuberculosis?

GUARDA

De asbestosis. Lo mismo que su madre.

*(Pausa)*

PADRE

¿Sabes que una vez me llamó para pedirme dinero?

GUARDA

Sí, ya lo sabía. Como no tenía familia cuando necesitaba dinero se lo pedía a la familia de los demás.

PADRE

¿Le diste tú mi teléfono?

GUARDA

No hizo falta. Lo buscaría por su cuenta.

PADRE

¿Para qué lo quería?

GUARDA

¿El dinero? Para jugar.

PADRE

¿Tú también juegas?

GUARDA

Prefiero pasar el tiempo en otras cosas.

*(Pausa)*

PADRE

¿Qué harás cuando empiecen las obras? ¿Seguirás trabajando de guarda?

GUARDA

No lo sé todavía.

*(Pausa)*

PADRE

Hace unos días me encontré a tu mujer por la calle y nos sentamos un rato en un café a charlar.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Está bien?

PADRE

Se va a volver a casar.

GUARDA

¿Con quién?

PADRE

Me dijo su nombre pero no lo recuerdo.

*(Pausa)*

GUARDA

Si la vuelvas a ver le dices que le deseo lo mejor, que le vaya muy bien.

PADRE

No creo que me invite a la boda.

GUARDA

Ya la llamaré yo para decírselo.

*(Pausa)*

PADRE

Me contó la razón por la que os separastéis.

GUARDA

No creo que hubiera una sola razón para separarnos.

*(Pausa)*

PADRE

Me contó que el hecho que ella ganara más dinero que tú te hacía sentir mal.

GUARDA  
¿Eso te dijo?

PADRE  
¿No es cierto?

*(Pausa)*

GUARDA  
A mí siempre me pareció que estaba demasiado preocupada por si alguna vez perdía su trabajo y teníamos que depender sólo de lo que yo ganaba.

PADRE  
¿Y no tenía razón acaso?

GUARDA  
Pero las temporadas que más ganábamos menos conseguíamos ahorrar. Entonces comprábamos cosas que luego terminaban en el fondo de cualquier armario, como una picadora de carne que nunca conseguimos que funcionara y a la que terminamos por tenerle miedo.

PADRE  
¿Miedo?

GUARDA  
De noche, a veces, nos imaginábamos que empezaba a funcionar sola y que ya no podíamos pararla. Creo que fue porque vimos algo parecido en el cine. Al principio de casados íbamos casi cada noche al cine o a patinar. A medianoche era el único momento del día en que la pista estaba vacía y se podía patinar de verdad.

PADRE  
¿Ibáis los dos a patinar?

GUARDA  
Al principio yo sólo miraba, pero a ella le ponía nerviosa que me quedase a un lado mirando cómo patinaba sola y acabó por enseñarme a mí.

*(Pausa)*

PADRE- También me contó que ella quería tener hijos y tú no.  
GUARDA- Ya te dije antes que no hubo una sola razón para separarnos.

*(Pausa)*

PADRE  
¿Por qué te casaste tan joven?

GUARDA

¿Te lo preguntó ella?

PADRE

No. Te lo pregunto yo.

*(Pausa)*

GUARDA

¿Por qué te casaste tú tan mayor?

PADRE

Si espero un poco más ya no me caso, es cierto. *(Pausa)* Me casé porque tu madre me lo exigió. Así era ella. Me dijo que, o me casaba, o que se iba con otro. No me dejó alternativa. Por mi parte sólo le pedí que una vez casados no se metiera en mis asuntos, con que si me iba o no a cazar, que eso era asunto mío.

GUARDA

¿No te acompañó nunca a cazar?

PADRE

¿Tú viste que me acompañara alguna vez?

GUARDA

¿Y antes de nacer yo?

PADRE

Enseguida naciste tú. Y entonces no era costumbre que las mujeres cazaran ni acompañaran a sus maridos a todas partes como ahora.

GUARDA

Tampoco dejaste nunca que yo te acompañara a cazar.

PADRE

Pero te enseñé a tirar y a mejorar la puntería cuando te hiciste guarda. No te ha ido tan mal después de todo. Y es el trabajo que te ha durado más tiempo de todos.

*(Pausa. El GUARDA da unos pasos)*

PADRE

¿Adónde vas?

GUARDA

A enterrar a la gata.

PADRE

¿Dónde la enterrarás?

GUARDA  
No lo sé.

PADRE  
Entonces, ¿les digo que vengan o no?

GUARDA  
Tengo que pensarlo.

PADRE  
¿Pensar qué?

GUARDA  
Ahora vuelvo.

*(El GUARDA sale de escena. Pausa)*

PADRE  
Espera.

*(Pausa larga)*

GUARDA  
¿Qué pasa?

*(Pausa)*

PADRE  
Ocurrió antes de que me casara. En una cacería le disparamos por accidente a un hombre. Nos dimos cuenta un buen rato después, cuando los perros encontraron su cuerpo entre unos arbustos. Nunca supimos quien del grupo fue, quien le disparó en realidad.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Lo matastéis?

PADRE  
El disparó le alcanzó la cabeza y lo mató al instante. Debía estar dormido o borracho para quedarse ahí sin hacer nada. Por fuerza tuvo que oír antes las voces y a los perros.

*(Pausa. El GUARDA entra en escena)*

GUARDA  
¿Y qué pasó luego?

PADRE  
Cavamos un hoyo en un bosque de hayas y lo enterramos.

GUARDA  
¿Quién lo enterró?

PADRE  
Entre todos.

GUARDA  
¿Entre quienes?

PADRE  
Entre todos los que estábamos allí de caza.

GUARDA  
¿No avisastéis a la policía?

PADRE  
Entre todos acordamos no decírselo a nadie.

GUARDA  
¿Quién era?

PADRE  
Nunca lo supimos.

GUARDA  
¿No averiguastéis su nombre?

PADRE  
No llevaba nada encima. Por el aspecto y por la ropa parecía un mendigo.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Y estás seguro de que le disparastéis vosotros?

PADRE  
Ese día sólo estábamos nosotros, nuestro grupo, cazando en ese lugar. No pudo ser nadie más.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Y nunca se descubrió el cuerpo?

PADRE  
Aún seguirá donde lo enterramos. Si es que todavía queda algo.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Volvistéis por allí después?

PADRE  
No, no volvimos más.

GUARDA  
Pero no dejastéis de salir a cazar...

PADRE  
A ninguno nos apetecía nada pero aún así salíamos como siempre, creo que por miedo a que alguno se arrepintiera y se fuera de la lengua si dejábamos de vernos.

GUARDA  
¿Seguistéis cazando por miedo a que alguien hablara?

PADRE  
Al principio, sí.

*(Pausa)*

GUARDA  
¿Aún tienes miedo de que alguno hable?

PADRE  
Ha pasado mucho tiempo desde entonces.

GUARDA  
¿Y por qué has seguido con ellos?

PADRE  
¿Qué quieres decir?

GUARDA  
¿Por qué has seguido viéndolos?

PADRE  
Son los únicos amigos que tengo. *(Pausa)* ¿Dejarás que vengan aquí a cazar? Ya les dije que sólo se podía los fines de semana y que cada uno tenía que traer su propia caza. *(Pausa)* Serán tres o cuatro, nada más. *(Pausa larga)* ¿Qué les digo? ¿Pueden venir a cazar o no?

GUARDA  
Sólo si viene uno cada vez.

PADRE  
¿Sólo uno?

GUARDA

Sí.

*(Pausa)*

PADRE  
¿Y no pueden ser dos por lo menos?

GUARDA  
Uno cada vez.

*(Pausa)*

PADRE  
No sé si querrán venir solos.

GUARDA  
Tú has venido solo todo este tiempo.

*(Pausa larga)*

PADRE  
Será mejor que vayas a enterrar a esa gata o con este calor se te pudrirá en la jaula.

*(Pausa. El GUARDA sale de escena. Pausa larga. Oscuridad)*

**FIN**

Correo electrónico: [lluisacunille@hotmail.es](mailto:lluisacunille@hotmail.es)

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: [vircuret@gmail.com](mailto:vircuret@gmail.com)  
Todos los derechos reservados  
Buenos Aires. (2017)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral  
Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)  
Correo electrónico: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)